Barcelona

Por Francesç GALI

MARIA EUGENIA TUSQUETS, en Galería Mayte Muñoz

Anualmente, desde el año 1971, la joven artista María Eugenia Tusquets viene presentando, en exposiciones, su obra: unas colecciónes de pinturas que suelen tener como protagonista único a la mujer.

Protagonista que si antes representaba sirviéndose de los procedimientos hermanos del pastel y de la cera, ahora realiza —en la mayor parte de las obras que exhibe en la Galería Mayte Munóz— a través de la técnica del óleo.

Cambio que poco o nada ha afectado a la dicción que sigue buscando la imagen a través de un lenguaje —el ingenuista— que inteligentemente domina y con el que logra una serie de figuras que la poesía de su sensibilidad acerca o aleja de la realidad al hacerlas plásticas representaciones.

Representaciones en las que cabe admirar, siempre, la buena composición que las acoge y la personal coloración que les da vida.

Vida de unas figuras que para que no sean reales tienta, para ellas, una expresión como soñada: tal vez persiguiendo fabular la realidad que interpretan al ilustrar sus propios argumentos.

El paso del pastel al óleo, María Eugenia Tusquets lo ha realizado sin apenas rozar el salto: dando continuidad al camino de aciertos que sigue desde su llegada al mundo de la expresión plástica.